

Parque Nacional Waraira Repano

El Parque Nacional Waraira Repano está localizado en la Cadena del Litoral dentro de la cordillera de la Costa, en el centro-norte de Venezuela. Se extiende desde la ciudad de Caracas hacia todo el norte del estado Miranda. En 1958 es declarado Parque Nacional, mediante la promulgación del Decreto N° 473 con una superficie de 66.192 hectáreas. Posteriormente, en 1974 esta superficie fue ampliada 19.000 hectáreas para totalizar las 85.192 hectáreas que conforman el parque hoy en día.

Ésta formación montañosa es considerada emblema y pulmón vegetal de la ciudad de Caracas, y dentro de ella pueden realizarse diferentes actividades, por ser uno de los principales atractivos de la capital de Venezuela. Poseen una variedad de ambientes naturales cruzados por quebradas, que en algunos casos forman pequeñas cascadas que invitan al disfrute de la naturaleza y a la recreación, en alturas que varían desde 120 hasta más de 2.750 metros sobre el nivel del mar (msnm). Además se puede observar un conjunto de fortificaciones y castillos que datan de la época de la colonia.



Boletín Ecológico

Historia

A través del decreto presidencial N° 7.388, publicado en Gaceta Oficial N° 39.419, estableció que el Parque Nacional el Ávila se llamará ahora Parque Nacional Waraira Repano, denominado así por sus primeros habitantes aborígenes.

El cerro era conocido por la etnia Caribe, los antiguos habitantes del valle de Caracas, como “Waraira Repano”, que significa algo así como: “la ola que vino de lejos” o “la mar hecha tierra”. Según la mitología indígena, en tiempos antiguos no existía la montaña. Todo era plano, se podía ver hasta el mar. Pero un día las tribus ofendieron a la gran Diosa del mar y ésta quiso acabar con todo el pueblo. Entonces se levantó una gran ola, la más alta que se había visto y toda la gente se arrodilló o e imploró perdón de todo corazón a la Diosa y justo cuando iba a descender la ola sobre ellos, se convirtió en la gran montaña que hoy existe. La Diosa se había apiadado y había perdonado a la tribu.

Sin embargo, luego de la fundación de la ciudad de Caracas en 1567, el Alférez Mayor de Campo Gabriel de Ávila, originario de España, le es concedida una encomienda, sube el cerro y establece allí su hacienda en 1575 por lo cual el cerro recibiría el nombre de Ávila. Igualmente se estima que este nombre tomase fuerza, puesto que Caracas se encuentra ubicada en un valle y esta montaña es comparable con una muralla, el nombre “Ávila” haga alusión a la ciudad española de Ávila, conocida por sus muros medievales.



Boletín Ecológico

Vegetación

La vegetación del parque es de bosques distribuidos en función de la altura. En las zonas más bajas se encuentra el bosque xerófilo, donde prevalecen especies como el cují. En las zonas superiores a los 1.200 msnm se encuentran los bosques nublados costeros. Abundan especies de la familia de las orquídeas, helechos, bromeliáceas, así como helechos arborescentes y palmeras. En las regiones superiores a la Silla de Caracas y el Pico de Naiguatá se encuentra una gran vegetación característica de subpáramo abrasivo costero, constituida por arbustales abiertos de 1 a 3 m de alto, siendo las especies más características el incienso o frailejón arbolito, bandera española y falso frailejón.



Fauna

La fauna es variada. Entre los mamíferos se encuentran el rabipelado, el tigre o jaguar, el venado matacán, el zorro, el cahicamo, el cunaguaro, la lapa, la ardilla, el picure y el puercoespín. De las aves, al menos trece especies presentan una distribución restringida, cabe mencionar la guacharaca, el cristofué, el querrequerre, el turpial y aproximadamente unas 36 especies de colibríes.

Los reptiles están representados principalmente por las serpientes, entre las que destacan la cascabel, la tigre mariposa y varias especies de corales.

Boletín Ecológico

Atractivos

El parque cuenta con numerosos lugares para la recreación y el esparcimiento, entre ellos el área recreativa Los Venados, sede de la Coordinación del Parque, en la vertiente sur, con servicios de restaurantes, auditorio, biblioteca, sanitarios, áreas para meriendas campestres y acampada.



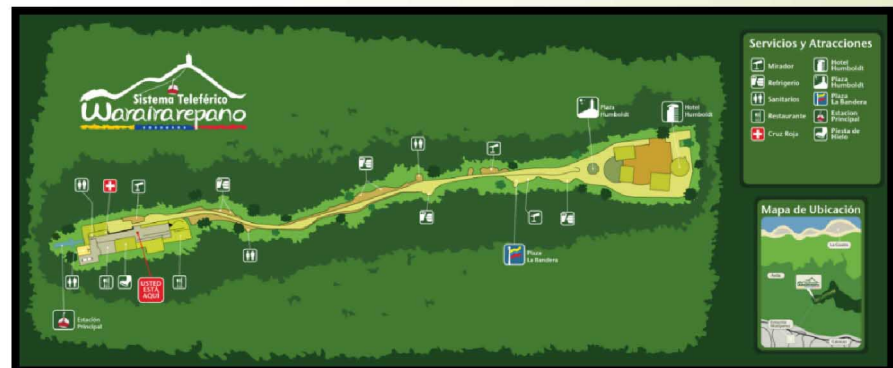
Están ubicados en esta área los Senderos de Interpretación de la Naturaleza terrestre y aéreo. El parque ofrece una amplia red de senderos habilitados para el excursionismo. El poblado de Galipán, de gran atractivo para los visitantes con restaurantes, posadas, ventas de flores y artesanías. En la vertiente norte, el Pozo del Cura, ubicado en la montaña de Aguas Calientes, formado por el río Caruao, y el Tobogán de la Costa, en el mismo río, más arriba del pozo. En el sector oeste del parque se encuentran las ruinas de fortificaciones de la época colonial a lo largo del Camino Real, que comunicaba al Puerto de La Guaira, como son el fortín de San Joaquín de la Cumbre, Castillo Negro, Castillo Blanco, Castillo San Carlos, La Atalaya, fortín El Salto, la posada de La Venta y Guayabal, y la hacienda Corozal.



Boletín Ecológico

Como Llegar

El parque cuenta con diferentes entradas o vías de acceso. En vehículo, desde Caracas, por la carretera vieja hacia La Guaira que cruza el parque de Sur a Norte y llega a Maiquetía, en el estado Vargas. En vehículo de doble tracción desde La Puerta de Caracas hasta La Guaira y Punta de Mulatos por el Camino de Los Españoles y desde Cotiza a Los Venados y Galipán. A pie, desde Caracas por la avenida Boyacá donde están ubicadas las diversas entradas a las caminerías, debidamente señalizadas; las más utilizadas son por los distribuidores de Alta Florida, Chacaíto, Altamira, Los Palos Grandes, Sebucán, Cachimbo, Boleíta y El Marqués. Otros accesos están en San Bernardino, Maripérez y urbanización Terrazas del Ávila, y desde la carretera Petare Guarenas en los sectores de Turumo y El Encantado. También se puede ir por el teleférico desde la estación de Maripérez, ubicada en la avenida Boyacá de Caracas.



<http://www.inparques.gob.ve/>

<http://www.azulambientalistas.org/warairarepano.html>



Les recomendamos:

Absténgase de dejar las bolsas de basura en cualquier lugar o de lanzar botellas, latas y desperdicios, recuerde que la naturaleza es un ser vivo, frágil y es nuestra responsabilidad conservarlo.